

REVISIÓN

Maternity: science, art and history

Maternidad: ciencia, arte e historia

Dionis Ruiz Reyes¹  , Néstor Miguel Carvajal-Otaño¹ , Madyaret Águila Carbelo¹ , Adriel Herrero Díaz¹ , Ileana Beatriz Quiroga López¹ 

¹Universidad de Ciencias Médicas de Villa Clara. Facultad de Medicina. Hospital Provincial Clínico Quirúrgico “Arnaldo Milián Castro”. Villa Clara. Cuba.

Citar como: Ruiz Reyes D, Carvajal-Otaño NM, Águila Carbelo M, Herrero Díaz A, Quiroga López IB. Maternity: science, art and history. South Health and Policy. 2026; 5:394. <https://doi.org/10.56294/shp2026394>

Enviado: 17-03-2025

Revisado: 08-06-2025

Aceptado: 01-01-2026

Publicado: 02-01-2026

Editor: Dr. Telmo Raúl Aveiro-Róbaldo 

Autor para la correspondencia: Dionis Ruiz Reyes 

ABSTRACT

Introduction: maternity is not only a natural fact, it is also a multi-determined cultural construction, defined and organized by norms that arise from the needs of a specific social group and from a defined period of its history. Women are considered as historical beings and a source of inspiration for artists and creators through motherhood.

Objective: characterize the impact of motherhood in science, history and art.

Method: a literature review was conducted by consulting original articles, case reports, and open access systematic reviews in peer-reviewed academic journals from the last 5 years. Search terms include motherhood, science, art, and history, as well as their English translations.

Results: from a biological perspective, the mother is the living being that assumes this condition from the moment of fertilization. From a cultural perspective, it constitutes an essential element in the upbringing of individuals, as well as in the constitution of the family institution.

Conclusions: it was concluded that it is necessary to emphasize that motherhood and upbringing should be the subject of a renewed and constant psychosocial study that does not ignore that they will always be closely related to the different conceptions of children, social class, customs and social, historical and cultural norms. This concept has been the central axis of multiple artistic creations where the feminist art movement stands out.

Keywords: Maternity; Impact; Science; History; Art.

RESUMEN

Introducción: la maternidad no es solo un hecho natural, es además una construcción cultural multideterminada, definida y organizada por normas que se desprenden de las necesidades de un grupo social específico y de una época definida de su historia. Se considera a las mujeres como seres históricos y fuente de inspiración para artistas y creadores por medio de la maternidad.

Objetivo: caracterizar el impacto de la maternidad en la ciencia, la historia y el arte.

Método: se realizó una revisión bibliográfica consultando artículos originales, reportes de caso y revisiones sistemáticas de acceso abierto en publicaciones académicas revisadas por pares, de los últimos 5 años. Los términos de búsqueda incluyeron maternidad, ciencia, arte e historia, así como su traducción al inglés.

Resultados: la madre desde una perspectiva biológica es el ser vivo que desde el momento de la fecundación asume esta condición. Desde una perspectiva cultural, constituye un elemento esencial en la crianza de los individuos, así como en la constitución de la institución familiar.

Conclusiones: se concluyó que es necesario enfatizar que la maternidad y la crianza deben ser objeto de

un renovado y constante estudio psicosocial que no ignore que las mismas siempre van a estar en estrecha relación con las diferentes concepciones de niño, la clase social, las costumbres y normas sociales, históricas y culturales. Ha sido este concepto eje central de múltiples creaciones artísticas donde destaca el movimiento de arte feminista.

Palabras clave: Maternidad; Impacto; Ciencia; Historia; Arte.

INTRODUCCIÓN

La maternidad es un fenómeno compuesto por discursos y prácticas sociales que conforman un imaginario complejo y poderoso que es, a la vez, fuente y efecto del género. Este imaginario tiene actualmente, como piezas centrales, dos elementos que lo sostienen y a los que parecen atribuírsele, generalmente, un valor de esencia: el instinto materno y el amor maternal.⁽¹⁾

A partir de la consideración de que la “naturaleza femenina” radica en una biología que asegura ambos elementos, la maternidad es entendida como algo que está separado del contexto histórico y cultural, y cuyo significado es único y siempre el mismo. Más aún: cualquier fenómeno que parezca contradecir la existencia de los elementos mencionados, es silenciado o calificado como “anormal”, “desviado” o “enfermo”.⁽¹⁾

A partir de los años sesenta, la maternidad comienza a abordarse por la historia demográfica que analizaba fenómenos ligados a la fecundidad y encontrando los primeros vestigios de los métodos anticonceptivos. Poco después, otros ángulos comenzaron a trabajarse desde una historia de corte más antropológico y cercano al estudio de las mentalidades, a través de los trabajos de la historia de la infancia, de la familia o de la vida privada. La historia de las mujeres situó de una manera distinta a la maternidad, poniendo en el centro la experiencia de las madres, ligada al estatus social de la maternidad e inscrita en el cuerpo de las mujeres.⁽²⁾

En la antigüedad, la palabra “maternidad” no existía ni en griego ni en latín; aunque la función materna estaba muy presente en las mitologías, no era un objeto de atención serio ni para los médicos ni para los filósofos.⁽²⁾

En el siglo XII la aparición del término maternitas fue acompañada de la invención del de paternitas por parte de los clérigos que lo utilizaron para caracterizar la función de la Iglesia, en el momento mismo en el cual el culto mariano tiene una enorme expansión, como si tuvieran necesidad de reconocer una dimensión espiritual de la maternidad sin dejar de despreciar la maternidad carnal de Eva. El papel educativo de la madre comenzó a tomar forma, estrechamente determinada por la Iglesia.⁽²⁾

La glorificación del amor materno se desarrolló durante todo el siglo XIX, llegando hasta los años sesenta del siglo XX. En el transcurso de este último siglo, la autoridad del Estado se impone por encima de la autoridad del padre e interviene de manera que empieza a restringir la función maternal, politizándola.⁽³⁾

Los movimientos demográficos hacen nacer las políticas natalistas que definen a la maternidad como deber patriótico y lanzan medidas para impulsar a las mujeres a parir, al mismo tiempo que algunas medidas represivas condenan la anticoncepción y el aborto.⁽³⁾

La modernidad, por medio de la medicalización triunfante y el impacto creciente del poder político, hace entrar a la maternidad en una etapa de turbulencia y confusión de la cual la salida no ha sido sencilla, y que en los años sesenta tiene un giro cuando los primeros planteamientos feministas disocian a la mujer de la madre, permitiendo a cada una afirmarse como sujetos autónomos.⁽³⁾

La última etapa de la maternidad es la que vivimos en el umbral del siglo XXI, en el que esta práctica presenta una tensión muy aguda entre el polo privado y el polo público en el debate general sobre la maternidad, y en el cual el movimiento y la teoría feministas han participado activamente.⁽³⁾

Debido a la consideración de las mujeres como seres históricos y fuente de inspiración para artistas y creadores por medio de la maternidad, se realiza el presente trabajo que encuentra su motivación en descubrir o esclarecer la vinculación entre ciencia, historia y arte en el seno de un universo maternal; un tema muy poco tratado por la literatura universal. El presente trabajo tiene como objetivo caracterizar el impacto de la maternidad en la ciencia, la historia y el arte.

MÉTODO

Se realizó una revisión bibliográfica consultando artículos originales, reportes de caso y revisiones sistemáticas de acceso abierto en publicaciones académicas revisadas por pares, de los últimos 5 años. Se revisaron las bases de dato de ScieELO, Regmed, Dialnet, Mayo clinic, entre otras. Los términos de búsqueda incluyeron maternidad, ciencia, arte e historia, así como su traducción al inglés.

DESARROLLO

La madre desde una perspectiva biológica es el ser vivo que desde el momento de la fecundación asume

esta condición.⁽⁴⁾

El vínculo materno filial tiene origen desde el momento de la fecundación misma, donde el cuerpo de la madre posee características diferentes a las que mantenía en un estado de no concepción. Por consiguiente, el desarrollo embrionario fundamentalmente se basa en la interacción de la madre y la nueva célula que formando parte de ella, eventualmente será una vida independiente a ella misma. De esta manera, del cuerpo materno se conforma un complejo proceso de comunicación fisiológica para la elección de las particularidades genéticas; una vía de señalización caracterizada por un proceso de selección genética inherente a la comunicación que la madre transmite hacia el interior del cigoto.⁽⁴⁾

En el caso de los mamíferos como el ser humano, la madre gesta a su hijo (primeramente llamado embrión y luego feto) en la matriz hasta que el feto esté suficientemente desarrollado para nacer. La madre entra en labor de parto y da a luz.⁽⁴⁾

La madre desde una perspectiva cultura, constituye un elemento esencial en la crianza de los individuos. Así como en la constitución de la institución familiar.⁽⁴⁾

En el imaginario social ya está instalada la ecuación mujer = madre. Esta ecuación da cuenta de un mito social que estructura su eficacia a partir de recursos como la ilusión de naturalidad y la ilusión de atemporalidad. En cuanto a la ilusión de naturalidad, se puede decir que en muchas ocasiones el saber popular considera natural que la mujer sea madre, ya que tiene un aparato reproductor y supuestamente también tiene un instinto materno. Entonces, la maternidad se igualaría a la reproducción, considerándose un evento natural y no cultural. La maternidad en los seres humanos está ligada al orden de la cultura y tiene un significado a nivel psicosocial, diferenciándose así de la reproducción, la cual es un hecho biológico con un significado relativo al orden de la especie.⁽⁴⁾

Por lo tanto, la maternidad debería ser una función social más de la mujer que decide tener hijos y no ser considerada inherente al sexo femenino, como suele ocurrir. El hecho de poseer un aparato reproductor es una condición necesaria para ser madre pero no es la única.⁽⁴⁾

Por consiguiente, la maternidad es indudablemente una transición que implica desafíos, transformaciones y dificultades con una pluralidad de significados.⁽⁵⁾

El concepto de maternidad a lo largo de la historia, aparece como un conjunto de creencias y significados en permanente evolución, influidos por factores culturales y sociales, que han ido apoyándose en ideas en torno a la mujer, a la procreación y a la crianza, como vertientes que se encuentran y entrecruzan en la interpretación. Siendo la maternidad un concepto que se intercambia en el espacio social, su interpretación y repercusión en la experiencia individual es muy significativa, siendo por largo tiempo tal vez la investidura más poderosa para la autodefinition y autoevaluación de cada mujer, aún de aquellas que no son madres.⁽⁵⁾

En la actualidad constatamos una multiplicidad de cambios, donde roles y patrones relacionales tradicionales sufren importantes transformaciones y surgen nuevas alternativas de definición de sí mismo. La definición de maternidad no queda fuera de este contexto en conjunto con otros hitos del desarrollo de la mujer. Así, a partir de este último siglo, las mujeres no enfrentan la maternidad como un camino obligado o como una acción que está ya pautada, lo que se complementa con otros logros en ámbitos que en otras épocas pertenecieron sólo a hombres como en lo laboral, político y científico.⁽⁵⁾

Por otra parte, las transformaciones que han tomado gran intensidad en el último siglo, no responden a una condición de la actualidad sino de toda la historia humana. Considerar una comprensión histórica del concepto de maternidad no sólo aporta con un panorama amplio de las múltiples perspectivas y significados que éste ha tomado en el pasado sino que nos sitúa en una perspectiva evolutiva hacia el futuro, presentes en el acto de co-construcción que empuja nuevos significados, abriendo caminos en la incertidumbre.⁽⁵⁾

Prehistoria

Con respecto a las madres de la prehistoria, se puede decir que la posición bípeda a la cual se fue adaptando el ser humano hace que el tamaño del canal óseo de la pelvis disminuya acortando el período gestacional, por lo cual las mujeres comienzan a dar a luz crías menos desarrolladas que las de los animales. Esto no es un inconveniente, ya que a raíz de la adquisición de esta posición las madres logran tener las manos libres para así cargar al hijo inmaduro. Como consecuencia hay mayor responsabilidad de parte de la madre una vez nacido el niño.⁽⁵⁾

La Madre en la Mitología y la Cultura Griega

La presencia de deidades hembras aparece como preponderante en un periodo muy antiguo de nuestra historia, época que según hallazgos arqueológicos parece haberse caracterizado por sociedades organizadas, de paz y prosperidad con una evolución social, tecnológica y cultural en ascenso. Algunos teóricos, se han basado en la existencia de dichas deidades y en la forma de vida sedentaria, pacífica y ligada a la tierra como indicadores de una organización matriarcal.⁽⁵⁾

En esta era, la participación del padre en la procreación era ignorada, mientras era evidente la de la mujer,

quien conservaba y nutría el germen en su seno y propagaba la vida de su clan en el mundo visible. De esta perspectiva el universo es visto como una Madre bondadosa que todo lo da y que la tierra en su fertilidad represente a la mujer.⁽⁵⁾

Esta cultura arcaica es superada por la invasión de pueblos guerreros que impone un modelo dominador patriarcal. La diosa se convierte en una esposa subordinada dividiendo sus cualidades entre múltiples diosas. Las múltiples diosas representan dimensiones femeninas complejas y multifacéticas.⁽⁵⁾

Las diosas vírgenes (Artemisa, Atenea y Hestia) representan en la mitología griega la cualidad de la independencia y la capacidad de centrar la conciencia en lo que tiene sentido para ellas. Ellas amplían los atributos femeninos para incluir la competencia y la autosuficiencia. En cambio, las diosas vulnerables (Hera, Démeter y Perséfone) encarnan los papeles tradicionales de esposa, madre e hija, expresando las necesidades de afiliación y vinculación. Estas diosas son violadas, dominadas o humilladas por dioses masculinos.⁽⁶⁾

En la cultura griega la mujer virtuosa es la esposa fiel, sometida al esposo que pierde su pureza en las relaciones sexuales y debe someterse a purificación para recuperar temporalmente la pureza de la virgen.⁽⁶⁾

Démeter, diosa de las cosechas, representa la maternidad. Su cualidad es la generosidad que encuentra satisfacción en el cuidado y nutrición de otros. Afrodita, diosa del amor, la belleza y la sensualidad, entabla relaciones por decisión propia y nunca es victimizada.⁽⁶⁾

La Madre de la Edad Media

Tomando en primer lugar las interpretaciones del Génesis, como ya se ha señalado, Eva es vista en extremo culpable casi incluso de matar al Salvador. El rasgo más resaltado es dejarse seducir por la serpiente y arrastrar al hombre a la desobediencia. Por esto ella carga con la mayor parte de las maldiciones de Yahvé. Multiplicaré tus dolores en tus preñeces, con dolor parirás tus hijos y estarás bajo la potestad de tu marido y él te dominará (Génesis 3:16).⁽⁷⁾

Este primer incidente bíblico, que muestra cómo, este sexo con su persuasión ha abusado del primer hombre Adán, es homologado a un segundo episodio en el Nuevo Testamento, el de la mujer portera, que con su pregunta induce al apóstol Pedro a la negación, excluyéndolo de la vida de Cristo. Estas interpretaciones muestran además como la mujer es asociada a fuerzas misteriosas de la vida y de la muerte en muchas culturas. Sin embargo en la Edad Media, el puente entre Eva y María estaría temporalmente roto. A una Eva innominada se impone una María inaccesible, alejándola por su maternidad virginal, como modelo cercano a las mujeres.⁽⁸⁾

La obligación primera de la mujer respecto a la prole es la de traerla al mundo: engendrar hijos de modo continuado y hasta la muerte.⁽⁹⁾

La esterilidad es vivida como condenación y como punto de ruptura de la unión de la pareja.⁽⁹⁾

El amor de las madres a los hijos es visto como algo evidente, bajo el supuesto que ella siente mayor placer al amar que al ser amada. Este sin embargo, es otro aspecto de su minusvalía y debilidad por ser un amor carnal, pasional, que privilegia los cuerpos, es decir la salud y bienestar de los hijos, corriendo el riesgo de perder las almas. Paralelamente el papel pedagógico que se le asigna a la madre es insignificante.⁽⁹⁾

La Madre de la Era Moderna

La Crianza Como Empresa Científica y la Idealización de la Maternidad

Hacia fines del s. XIX, la nueva soberanía de la razón y la lógica, el desarrollo científico y sus métodos, empieza a dominar la medicina, la administración pública y doméstica, la crianza y todos los ámbitos de la sociedad. Con ello, las mujeres pierden su rol como proveedoras de salud y cuidados en la familia y los instintos, la virtud y cariño maternales parecen ya ser insuficientes.⁽¹⁰⁾

Las mujeres, que son vistas como incompetentes para el cuidado de los niños, indulgentes, irracionales y emotivas deben ser formadas para la crianza. El niño, cuya crianza adquiere importancia, deja de ser visto como inocente y vuelve a ser considerado lleno de impulsos peligrosos. En las familias pobres aumenta la presión por que las madres permanezcan durante la etapa temprana de la infancia junto a sus hijos y salgan más tarde a trabajar.⁽¹⁰⁾

En la segunda mitad del s. XIX se identifica maternidad con la crianza. En el s. XX en Estados Unidos las mujeres se organizan en la necesidad de una nueva visión del ideal romántico lo que irónicamente se realiza en el concepto de esposa dueña de casa (housewife) donde existe una valoración simultánea del hogar y la maternidad.⁽¹⁰⁾

Surge el culto a lo doméstico donde las mujeres aparecen protegidas en este contexto privado bajo creencias de la Maternidad como moral: Desde esta perspectiva, la maternidad es vista como una posición social por la contribución al bienestar social.⁽¹¹⁾

La crianza pasa a ser así una tarea para quien mejor la cumple, que es la madre individual, lo que se asume en la ideología de la Maternidad exclusiva. La presencia constante de la madre es irremplazable para proporcionar una experiencia temprana constructiva, siendo el padre no directamente importante. Esto lleva otra creencia, la Maternidad intensiva.⁽¹¹⁾

La tarea de las madres es ahora entender a cada hijo como individuo, estar atenta a su estadio desarrollo, ser objetiva y reflexiva para responder a sus necesidades. Estos planteamientos contribuyen a dar relevancia a la madre en el desarrollo sano del hijo.⁽¹²⁾

Desde esta perspectiva, cualidades sanas y positivas de relación y respuesta afectiva en la vida adulta, serían consecuencia de una buena calidad del cuidado materno. Por otra parte, rasgos de personalidad negativos y trastornos psicológicos de la madre tendrían repercusiones negativas en el desarrollo de los hijos.^(12,13)

En la cultura de la madre idealizada, las creencias llevan implícita la identificación entre mujer y madre. La maternidad es el objetivo central en la vida de las mujeres y la naturaleza femenina es condición de la maternidad. Las mujeres son consideradas con una capacidad natural de amor, de estar conectadas y empatizar con otros, señalando a la personalidad femenina como un modelo para un mundo más humano. La maternidad además cumple una función de satisfacción de deseos inconscientes y recompensa para la propia madre.^(12,14,15)

Otra consecuencia de la maternidad omnipotente es la madre asexualada.^(14,16) La sexualidad femenina fuera de los circuitos de la reproducción o de la disposición a la relación con otros, parece así amenazante. Un indicador de la desexualización de la maternidad, sería la falta de cuestionamiento sobre cómo la madre quedó embarazada, lo que lleva a asumir automáticamente la existencia en alguna parte de un hombre/padre/esposo que permanece no perturbado.⁽¹³⁾

La Madre de la Era Postmoderna

De acuerdo al sociólogo Alain Ehrenberg⁽¹²⁾ la sociedad actual ha ido dejando los criterios de la primera mitad del s. XX basados en un modelo disciplinario de lo permitido y lo prohibido, ampliando las visiones, la libertad de elección y fomentando la realización personal. La autoridad tradicional queda en tela de juicio y surgen ya no normas o patrones de crianza sino múltiples posibilidades frente a las cuales elegir.⁽¹⁴⁾

Desde este punto de vista la maternidad empieza a ser contraria a realización personal. Se disminuye el número de hijos y la opción laboral y actividades fuera del hogar aumentan como tema de la mujer y las madres. La postergación de la maternidad empieza a ser aceptada lo que se evidencia en una ampliación de la brecha generacional.⁽¹⁴⁾

La crianza propiamente empieza a considerarse como una tarea colectiva. Un ejemplo de esto son las licencias postnatales que se están otorgando a los padres en algunos países.⁽¹⁵⁾

Por otra parte las nuevas y crecientes problemáticas que vive la infancia y la juventud actual (problemas conductuales, violencia, adicciones a drogas y alcohol, sexualidad precoz, comportamiento antisocial, etc.), ya no son vistas solo como falla materna.⁽¹⁵⁾

Maternidad y cultura

Plantear que la maternidad es una práctica cultural significa también relativizar los lugares comunes sobre ésta, ya que implica asumir, de entrada, que el significado que esta práctica tiene está en estrecha relación con el contexto cultural, social y económico en el que se realiza.⁽¹⁶⁾

Enfocar de esta manera al fenómeno de la maternidad vuelve a plantear la vieja y falsa oposición naturaleza-cultura, ya que las respuestas automáticas traen otra vez las mencionadas nociones sobre la “naturaleza” de las mujeres, el “instinto materno” y la “esencia femenina”.⁽¹⁶⁾

Los aspectos culturales solamente suelen asociarse, al analizar la maternidad, con la fenomenología que presenta, pero no con su misma existencia. En términos tradicionales, nadie se atrevería a sostener que la maternidad es, hoy por hoy, un hecho cultural y no biológico. Es decir, que se trata de una cuestión de género.⁽¹⁶⁾

Fuera del parto y la lactancia materna, el resto de actividades, conductas, capacidades, atribuciones y características, se modificaban conforme al marco de valores de género prevaletentes.⁽¹⁷⁾

No obstante, el desarrollo tecnológico ha comenzado a desestabilizar también los aspectos relativos a la concepción, el embarazo y el parto, y más aún la lactancia, introduciendo fuertes debates en torno a la “naturalidad” de éstos. Verlo de esta manera no implica negar la obvia presencia de factores biológicos en la concepción, el embarazo, el parto y la lactancia. Sin embargo, en nuestros días las posibilidades reales de evitar o suspender un embarazo son tan accesibles en términos generales, que no hacerlo supone un acto de voluntad aunque los motivos permanezcan inconscientes.⁽¹⁷⁾

Los contornos de la maternidad comienzan a perfilarse cuando el trabajo se desplaza fuera del hogar. Se planteó que fue el crecimiento de la industrialización lo que produjo que hombres, mujeres y niños dejaran de estar involucrados en las tareas que compartían parcialmente con el trabajo incorporado en el hogar. A partir de entonces, surge el ámbito “privado” y las mujeres fueron dejadas en este nuevo ámbito que era marcadamente diferente de la esfera pública.⁽¹⁷⁾

La posición de las mujeres fue, de ahí en adelante, menospreciada, ya sea a través de su devaluación o bien por medio de una mezcla igualmente difícil de idealización y desprecio.⁽¹⁷⁾

A principios del siglo XX inicia un fenómeno nuevo: la infancia comienza a atraer cada vez más atención como una fase específica y central en la vida, y el crecimiento de los niños y su futuro comienzan a formularse

como metas sociales claves.⁽¹⁸⁾

Paralelamente a la construcción social de la maternidad, se va perfilando el fenómeno de la construcción social de la infancia, igualmente determinado por la historia y la cultura y que opera como contrapunto en el proceso de formulación del imaginario maternal.⁽¹⁸⁾

En años recientes los cambios en la familia y la vida laboral, los avances en la tecnología médica y la multiplicidad de interpretaciones y prácticas impulsadas por el movimiento de mujeres han continuado contribuyendo a modelar el significado de la maternidad. Las respuestas feministas han sido múltiples y variadas. Algunas teóricas ven la maternidad como una vía para el desarrollo psicológico y el cambio social. Otras enfatizan los aspectos represivos de la maternidad y le atribuyen un papel central en la devaluación y sometimiento al silencio y la otredad. Otras todavía tratan de evitar la dicotomía fijando su atención más allá de la maternidad y más cerca del ser mujer, de la sororidad o la posición compartida con la hija.⁽¹⁸⁾

A mediados de los años ochenta, cambió la ambivalencia de las feministas respecto a la maternidad por un nuevo placer por testimoniar y representar la experiencia maternal.⁽¹⁸⁾

Desde hace algunos años otra perspectiva de análisis ha comenzado a cobrar fuerza; en diversos trabajos académicos han venido planteándose serios cuestionamientos acerca de los efectos de la evolución de las costumbres y de la crisis del patriarcado sobre la función y el papel social de varones y mujeres en la práctica de la reproducción del grupo social y la atención de los nuevos sujetos sociales.⁽¹⁸⁾

A estas alturas del desarrollo de la teoría feminista y de los estudios de género, queda claro, pues, que la maternidad es un fenómeno histórico y cultural, determinado definitivamente tanto por el momento como por el contexto de su producción, y en el cual se ponen en juego el plano subjetivo y la dimensión estructural, para construir el sentido de esta compleja práctica social que consiste, de manera sintética, en la reproducción del grupo social y la atención de los nuevos sujetos sociales.⁽¹⁹⁾

No obstante, en el contexto latinoamericano es todavía incipiente el desarrollo de estudios que analicen la construcción social de la maternidad a partir de la historia y las culturas de la región.⁽¹⁹⁾

El Arte explora la maternidad

Entre 1936 y 1939, la artista Francis Bartolozzi realizó la serie Dibujos de la guerra mientras trabajaba para el Altavoz del Frente, organismo dependiente del Gobierno de la República. No se hicieron públicos hasta los años ochenta porque la artista los escondió debajo del colchón de su cama y los mantuvo allí durante toda la dictadura.⁽²⁰⁾

Dieciocho de estos dibujos se mostraron en la exposición colectiva Yo, la peor de todas, comisariada por mí en 2017 en el Museo de Navarra. La serie, en la que aparecen mayormente mujeres cargando (niños, sacos, bolsas, enseres domésticos) explora la cotidianidad y el sufrimiento de la población durante la Guerra Civil y aporta una mirada muy particular sobre el conflicto bélico, alejada de heroísmos y de la primera fila del frente. Una mirada periférica y femenina.⁽²⁰⁾

En sus dibujos la carga se convierte en esquema motor que activa nuevos imaginarios y produce una subjetividad distinta a la del miliciano en primera línea del frente, pero también distinta a la del artista como genio individual, autónomo y dedicado en exclusiva a la creación, que era la concepción del artista que primaba en aquel momento. La iconografía de la carga está también presente en los trabajos de otras mujeres artistas de la época, como Manuela Ballester, que en ¡Votad al Frente Popular! (1936) sitúa a una mujer cargando un niño como emblema de la feminidad republicana, o Juana Francisca, que, en el Pabellón de la República Española de 1937 en París, presentó una imagen de una mujer cargando un soldado muerto.⁽²⁰⁾

Por medio de la carga, Bartolozzi plantea una forma distinta de entender la relación con el otro basada en llevar, sostener y cuidar. Anclada en la vulnerabilidad y en la interdependencia, y alejada de lógicas relacionales sujeto-objeto. Bracha Ettinger propone el concepto de “*carriance*”, que no posee una traducción directa al castellano, y que implica llevar a algo/ alguien. Las posiciones encarnadas de Bartolozzi y de sus coetáneas nos invitan a pensar desde otras lógicas en las cualidades afectivas, empáticas y políticas de las imágenes.⁽²⁰⁾

El arte feminista surgió a finales de la década de los años 1960, y abarca, en líneas generales, los esfuerzos y logros del movimiento feminista para hacer más visible el arte realizado por mujeres dentro de la historia del arte y la práctica artística. Ha de diferenciarse el «arte hecho por mujeres», que puede ser exactamente igual, en cuanto a temas y géneros, que el del hombre, de lo que es un «arte feminista», que pretende ser diferente, tratar otros temas y alterar los valores tradicionales en el arte.⁽²¹⁾

El movimiento comenzó en los años sesenta, floreció a lo largo de los setenta, y sus efectos continúan hasta la actualidad. La creciente preeminencia de mujeres artistas dentro de la historia del arte, así como en la práctica artística contemporánea puede atribuirse a este movimiento de arte feminista.⁽²¹⁾

Las artistas trataban temas normalmente excluidos en el arte tradicional, como las funciones biológicas femeninas o la maternidad. Es por lo tanto un arte político, que pretende ser hecho por mujeres y sobre las mujeres y su situación social, tratando temas como la violación, el racismo o las condiciones laborales. Los medios fueron diversos, desde las performances a las artes menores como el bordado, telas, papel recortado

o el patchwork.⁽²¹⁾

El Edificio de la mujer de los Ángeles fue un prominente museo conocido por sus muestras de arte feminista.⁽²²⁾

Dentro del arte feminista destaca la corriente pattern painting (pintura de patrones y decorativa, o Pattern & Decoration). Su nombre deriva de Pattern, motivo decorativo. Fue una corriente que nace de un grupo de artistas californianas opuestas al minimalismo, que usaron técnicas artesanales de naturaleza «femenina». Esta tendencia está personificada por Tony Robbin, Valérie Jaudon y Myriam Schapiro.⁽²²⁾

CONCLUSIONES

Es necesario enfatizar que la maternidad y la crianza deben ser objeto de un renovado y constante estudio psicosocial que no ignore que las mismas siempre van a estar en estrecha relación con las diferentes concepciones de niño, la clase social, las costumbres y normas sociales, históricas y culturales. Ha sido este concepto eje central de múltiples creaciones artísticas donde destaca el movimiento de arte feminista.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Araya C, Bitrán J. Mujer, maternidad y desarrollo profesional desde una perspectiva psicoanalítica. [Internet]. 2017 Oct [citado 2023 Jul 30]: [aprox. 5p.].
2. Azaola, Elena. El delito de ser mujer. CIESAS, Plaza y Valdés, México. [Internet]. 2016 [citado 2023 Jul 30]: [aprox. 4p.]. Disponible en: https://www.google.com/url?q=https://accesoalajusticia.poder-judicial.go.cr/index.php/privadas-de-libertad%3Fdownload%3D1455:azaola-el-delito-de-ser-mujer&sa=U&ved=2ahUKEwigipuz88GAAXLFFvKfHaQtCw8QFnoECAYQAg&usg=AOvVaw1ivqv9uBH6h_o2QrI6Y3yS
3. Badinter, E. Mother`s love myth & reality. New York: Macmillan. [Internet]. 2020 [citado 2023 Jul 28]: [aprox. 6p.]. Disponible en: https://www.google.com/url?q=https://books.google.com/books/about/Mother_Love.html%3Fid%3DpOgnAAAAAJ&sa=U&ved=2ahUKEwi3gduwjsKAAxVWFVkfHFSu5B9YQFnoECAEQAg&usg=AOvVaw1Ubcbla34mL-VDDvA8i1QX
4. Beauvoir, S. El segundo sexo. Los hechos y los mitos. Buenos Aires: Siglo Veinte. [Internet]. 2019 [citado 2023 Ago 1]: [aprox. 2p.]. Disponible en: <https://www.google.com/url?q=https://www.iberlibro.com/buscar-libro/titulo/el-segundo-sexo-i-los-hechos-y-los-mitos/autor/de-beauvoir-simone/&sa=U&ved=2ahUKEWjYlcu888GAAXUWFmiAHYHDA00QFnoECAwQAg&usg=AOvVaw1Dy1hlNQ4UFtgRjWidjY5g>
5. Bertoglia, F. ¿Quién te dijo que había que querer a los hijos? [Internet]. 2019 [citado 2023 Ago 1]: [aprox. 6p.].
6. Bowlby, J. Los cuidados maternos y la salud mental (2ª Ed.). Washington: Oficina Sanitaria Panamericana. [Internet]. 2019 [citado 2023 Ago 1]: [aprox. 8p.].
7. Bowlby, J. Vínculos afectivos: Formación, desarrollo y pérdida. Madrid: Morata. [Internet]. 2019 [citado 2023 Ago 1]: [aprox. 3p.]. Disponible en: https://www.google.com/url?q=https://edmorata.es/wp-content/uploads/2020/06/Bowlby.VinculosAfectivos.PR_.pdf&sa=U&ved=2ahUKEwiOqfud9cGAAXbD1kFHf_wAgUQFnoECAMQAg&usg=AOvVaw3O5XqZWLm52xDpqLafEyo0
8. Burin, M. Género y familia: Poder, amor y sexualidad en la construcción de la subjetividad. Buenos Aires: Paidós. [Internet]. 2020 [citado 2023 Ago 1]: [aprox. 2p.]. Disponible en: https://www.google.com/url?q=https://www.academia.edu/86273024/G%25C3%25A9nero_y_Familia_Poder_Amor_y_Sexualidad_en_La_Construcci%25C3%25B3n_De_La_Subjetividad_Mabel_Burin_e_Irene_Meler_Paidos_Psicolog%25C3%25ADa_Profunda_Buenos_Aires_Barcelona_M%25C3%25A9xico_1998&sa=U&ved=2ahUKEwignOjN9cGAAXWYElkFHbqHDeQQFnoECAYQAg&usg=AOvVaw0bU9-DlicqLahS7RHjVcQk
9. Carter, B. Whos to blame? Child sexual abuse and non-offending mothers. London: University of Toronto Press. [Internet]. 2021 [citado 2023 Ago 1]: [aprox. 3p.].
10. Devereux, G. Mujer y mito. México: [Internet]. 2022 [citado 2023 Ago 1]: [aprox. 2p.].
11. Duby, G. & Perrot, M. Historias de las mujeres en Occidente. [Internet]. 2018 [citado 2023 Ago 1]: [aprox. 6p.]. Disponible en: <https://www.google.com/url?q=https://seminarioteoriasocialfeministaunpsjb.files.wordpress.com/2016/04/duby-georges-historia-de-las-mujeres-en-occidente-el-siglo-xx-1.pdf&sa=U&ved=2ahUKEwiXoJDL9sGAAXVaFlkFHR59ATsQFnoECAsQAg&usg=AOvVaw1zclKRVh4kYDPc2Ufx1ivC>

12. Ehrenberg, A. La fatiga de ser uno mismo. Depresión y sociedad. [Internet]. 2019 [citado 2023 Ago 1]: [aprox. 3p.]. Disponible en: https://www.google.com/url?q=http://www.canoalibros.com/pdfNovedadesCreador.php%3Fid%3D11015&sa=U&ved=2ahUKEwjEnKXv9sGAAXVhFlkFHZPfcagQFnoECAEQAg&usg=AOvVaw3G_C-PfPnJ5kNZkJq7qzMC

13. Eisler, R. El cáliz y la espada. [Internet]. 2019 [citado 2023 Ago 1]: [aprox. 3p.].

14. Flax, J. Forgotten forms of close combat, mothers and daughters revisited. En M. Gergen & S. Davis (Eds.), [Internet]. 2021 [citado 2023 Ago 1]: [aprox. 4p.]. Disponible en: <https://www.google.com/url?q=https://www.taylorfrancis.com/chapters/mono/10.4324/9781315811505-24/eyes-see-gender-politics-diaspora-museum-mary-gergen-sara-davis%3Fcontext%3Ddubx%26refId%3Dc6119aa0-cdca-4c53-be5a-d16f6678553c&sa=U&ved=2ahUKEwj5-6Yj8KAAxXKElkFHTPhBtQQFnoECACQAg&usg=AOvVaw0asUs0Ybl7zV-kFpX9q7AU>

15. Fonagy, P. Attachment, the development of the self, and its pathology in personality disorders. Recuperado en Octubre. [Internet]. 2020 [citado 2023 Ago 1]: [aprox. 6p.]. Disponible en: https://www.google.com/url?q=https://discovery.ucl.ac.uk/1430370/1/Fonagy_Template_applied_Attachment_and_PD_paper_for_FOCUS_Lorenzini_and_Fonagy_FINAL_22feb.pdf&sa=U&ved=2ahUKEwiAjMLs98GAAXX0FFkFHYWcDAEQFnoECAIQAg&usg=AOvVaw0066KQ9NFVqClOfn6m2jll

16. Hays, Sh. Las contradicciones culturales de la maternidad. Barcelona: Paidós. McNamee, Sh. & Gergen, K. [Internet]. 2019 [citado 2023 Ago 1]: [aprox. 4p.]. Disponible en: <https://www.google.com/url?q=https://pdfs.semanticscholar.org/cc06/c26ac766f563ee0c51fc79f050458cb02498.pdf&sa=U&ved=2ahUKEwjznfCrj8KAAxXEGFkFHBuAQtAQFnoECAAQAg&usg=AOvVaw09qxJy7rB0y4c2Hw87DgKF>

17. Montecinos, S. Madres y huachos: Alegorías del mestizaje chileno. [Internet]. 2019 [citado 2023 Ago 1]: [aprox. 1p.]. Disponible en: https://www.google.com/url?q=https://www.colegiocapellanpascal.cl/ccpnew/educacion/Madres_y_huachos.pdf&sa=U&ved=2ahUKEwia-squ-MGAAXED1kFHWnLD5AQFnoECAsQAg&usg=AOvVaw2bpSF5AmjoBFOPs_lkM9PO

18. Marková, I. Constitution of the self: Intersubjectivity and dialogicality. [Internet]. 2013 [citado 2023 Ago 1]: [aprox. 3p.]. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/247729617_Constitution_of_the_Self_Intersubjectivity_and_Dialogicality

19. Muñoz, A. Maternidad: significativo naturalizado y paradójico: desde el psicoanálisis hasta el feminismo. [Internet]. 2016 [citado 2023 Ago 1]: [aprox. 1p.]. Disponible en: https://www.google.com/url?q=https://www.academia.edu/1271786/Maternidad_significativo_naturalizado_y_paradójico_desde_el psicoan%25C3%25A1lisis_hasta_el_feminismo&sa=U&ved=2ahUKEwi9v-X0-MGAAXW6FFkFHVfQbXyQFnoECAkQA&usg=AOvVaw39h0_wliCzElr80qyX5b0i

20. Palomar, C. Maternidad: historia y cultura. [Internet]. 2019 [citado 2023 Ago 1]: [aprox. 3p.]. Disponible en: <https://www.google.com/url?q=https://www.redalyc.org/pdf/884/88402204.pdf&sa=U&ved=2ahUKEwjw9vaj-cGAAXZF1kFHY3HDyQQFnoECAkQAg&usg=AOvVaw2Zvk-7kCHROeX32u5s9O5r>

21. Pizzinato, A., Calesso-Moreira, M. Identidad, maternidad y feminidad: retos de la contemporaneidad. [Internet]. 2021 [citado 2023 Ago 1]: [aprox. 4p.]. Disponible en: <https://www.google.com/url?q=https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5161628.pdf&sa=U&ved=2ahUKEwiw5-W2-cGAAXVsEFkFHxleB7kQFnoECAUQAg&usg=AOvVaw22M29hLi8vQLuUDJkDKFoq>

22. Rapoport, R., Strelitz, Z. & Kew, S. Fathers, mothers and others. London: Routledge & Kegan. [Internet]. 2018 [citado 2023 Ago 1]: [aprox. 4p.].

FINANCIACIÓN

Ninguna.

CONFLICTO DE INTERESES

Los autores declaran que no existe conflicto de intereses.

CONTRIBUCIÓN DE AUTORÍA

Conceptualización: Dionis Ruiz Reyes, Néstor Miguel Carvajal-Otaño, Madyaret Águila Carbelo, Adriel Herrero

Díaz, Ileana Beatriz Quiroga López.

Curación de datos: Dionis Ruiz Reyes, Néstor Miguel Carvajal-Otaño, Madyaret Águila Carbelo, Adriel Herrero Díaz, Ileana Beatriz Quiroga López.

Análisis formal: Dionis Ruiz Reyes, Néstor Miguel Carvajal-Otaño, Madyaret Águila Carbelo, Adriel Herrero Díaz, Ileana Beatriz Quiroga López.

Investigación: Dionis Ruiz Reyes, Néstor Miguel Carvajal-Otaño, Madyaret Águila Carbelo, Adriel Herrero Díaz, Ileana Beatriz Quiroga López.

Metodología: Dionis Ruiz Reyes, Néstor Miguel Carvajal-Otaño, Madyaret Águila Carbelo, Adriel Herrero Díaz, Ileana Beatriz Quiroga López.

Administración del proyecto: Dionis Ruiz Reyes, Néstor Miguel Carvajal-Otaño, Madyaret Águila Carbelo, Adriel Herrero Díaz, Ileana Beatriz Quiroga López.

Recursos: Dionis Ruiz Reyes, Néstor Miguel Carvajal-Otaño, Madyaret Águila Carbelo, Adriel Herrero Díaz, Ileana Beatriz Quiroga López.

Software: Dionis Ruiz Reyes, Néstor Miguel Carvajal-Otaño, Madyaret Águila Carbelo, Adriel Herrero Díaz, Ileana Beatriz Quiroga López.

Supervisión: Dionis Ruiz Reyes, Néstor Miguel Carvajal-Otaño, Madyaret Águila Carbelo, Adriel Herrero Díaz, Ileana Beatriz Quiroga López.

Validación: Dionis Ruiz Reyes, Néstor Miguel Carvajal-Otaño, Madyaret Águila Carbelo, Adriel Herrero Díaz, Ileana Beatriz Quiroga López.

Visualización: Dionis Ruiz Reyes, Néstor Miguel Carvajal-Otaño, Madyaret Águila Carbelo, Adriel Herrero Díaz, Ileana Beatriz Quiroga López.

Redacción - borrador original: Dionis Ruiz Reyes, Néstor Miguel Carvajal-Otaño, Madyaret Águila Carbelo, Adriel Herrero Díaz, Ileana Beatriz Quiroga López.

Redacción - revisión y edición: Dionis Ruiz Reyes, Néstor Miguel Carvajal-Otaño, Madyaret Águila Carbelo, Adriel Herrero Díaz, Ileana Beatriz Quiroga López.